

En Moscú, Xi y Putin entierran la “Pax Americana”

PEPE ESCOBAR :: 25/03/2023

“Occidente solo logró una delantera temporal en la historia de la humanidad”. Ahora Oriente vuelve a recuperar poco a poco su antigua importancia como civilización

Lo que acaba de ocurrir en Moscú es nada menos que una nueva Yalta, que, por cierto, está en Crimea. Pero a diferencia de la reunión trascendental del líder soviético Joseph Stalin, el presidente estadounidense Franklin Roosevelt y el primer ministro británico Winston Churchill en la Crimea Soviética en 1945, esta es la primera vez en posiblemente cinco siglos que se está estableciendo una agenda global.

Son el presidente chino, Xi Jinping, y el presidente ruso, Vladimir Putin, los que ahora están encabezando un mundo multilateral y multipolar. Los excepcionalistas occidentales pueden volver a sus lloronas retahílas tanto como quieran: nada cambiará la óptica espectacular y la sustancia subyacente de este orden mundial en desarrollo, especialmente para el Sur Global.

Lo que Xi y Putin se proponen hacer se explicó en detalle antes de la cumbre, en dos artículos de opinión escritos por los propios presidentes. Como un ballet ruso altamente sincronizado, la [visión de Putin](#) se presentó en el Diario del Pueblo en China, enfocándose en una “asociación orientada hacia el futuro”, mientras que [la de Xi se publicó](#) en la Gaceta Rusa y el sitio web RIA Novosti, enfocándose en un nuevo capítulo en cooperación y desarrollo común.

Desde el comienzo de la cumbre, los discursos de Xi y Putin llevaron a la OTAN a un frenesí histórico de ira y envidia: la portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, Maria Zakharova, capturó perfectamente el estado de ánimo cuando comentó que Occidente estaba “echando espuma por la boca”.

La portada de la Gaceta Rusa del lunes fue icónica: Putin recorriendo Mariupol libre de nazis, charlando con los residentes, junto con el artículo de opinión de Xi. Esto fue en pocas palabras la respuesta al provocador vuelo del dron MQ-9 Reaper de Washington y a las travesuras tipo “canguro” de la Corte Penal Internacional (CPI). “Espuma en la boca” tanto como quieras, porque todo indica que la OTAN está en proceso de ser completamente humillada en Ucrania.

Durante su primera reunión “informal”, Xi y Putin hablaron durante nada menos que cuatro horas y media. Al final, Putin acompañó personalmente a Xi a su limusina. Esta conversación fue verdaderamente importante: trazaron los lineamientos de la multipolaridad, que comienza con una solución para Ucrania.

Como era de esperar, hubo muy pocas filtraciones de los sherpas, pero hubo una bastante significativa por un “intercambio en profundidad” sobre Ucrania. Putin cortésmente enfatizó que respeta la posición de China, pero que el plan de 12 puntos de Beijing ha sido completamente rechazado por Washington. Mientras tanto la posición rusa sigue siendo

férrea: desmilitarización, neutralidad ucraniana y consagración de los nuevos hechos sobre el terreno.

Paralelamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia descartó por completo un papel para EEUU, Reino Unido, Francia y Alemania en las futuras negociaciones con Ucrania: no se consideran mediadores neutrales.

Una colcha de 'patchwork' multipolar

El día siguiente se habló de negocios: todo, desde energía y cooperación «técnico-militar» hasta mejorar la eficacia de los corredores comerciales y económicos que atraviesan Eurasia.

Rusia ya ocupa el primer lugar como proveedor de gas natural para China, superando a Turkmenistán y Qatar, la mayor parte a través del gasoducto Power of Siberia de 3.000 km que se extiende desde Siberia hasta la provincia nororiental china de Heilongjiang, lanzado en diciembre de 2019. Y las negociaciones sobre el gasoducto Power of Siberia II a través de Mongolia están avanzando rápidamente.

La cooperación chino-rusa en alta tecnología se disparará: 79 proyectos por más de \$165 mil millones. Habrá de todo, desde gas natural licuado (GNL) hasta construcción de aeronaves, construcción de máquinas herramienta, investigación espacial, agroindustria y corredores económicos mejorados .

El presidente chino dijo explícitamente que quiere vincular los proyectos de la Nueva Ruta de la Seda a las rutas de la Unión Económica de Eurasia (EAEU). Esta interpolación BRI-EAEU es una evolución natural. China ya ha firmado un acuerdo de cooperación económica con la UEEA. Las ideas del súper estrategia macroeconómico ruso Sergey Glazyev finalmente están dando sus frutos.

Y por último, pero no menos importante, habrá un nuevo impulso hacia acuerdos en monedas nacionales, y entre Asia, África y América Latina. A todos los efectos prácticos, Putin respaldó el papel del yuan chino como la nueva moneda comercial preferente mientras continúan las complejas discusiones sobre una nueva moneda de reserva respaldada por oro y/o materias primas.

Esta ofensiva económica/comercial conjunta se vincula con la ofensiva diplomática concertada entre Rusia y China para rehacer vastas franjas de actividad conjunta en Asia occidental y África.

La diplomacia china funciona como una matryoshka capaz de transmitir mensajes sutiles. Está lejos de ser una coincidencia que el viaje de Xi a Moscú coincida exactamente con el vigésimo aniversario del bombardeo estadounidense con 'conmoción y pavor' que anticipó la ocupación y destrucción de Irak.

Paralelamente, más de 40 delegaciones de África llegaron a Moscú un día antes que Xi para participar en una conferencia parlamentaria «Rusia-África en el mundo multipolar», una actividad previa a la segunda cumbre Rusia-África el próximo julio.

El área que rodea la Duma se parecía a los días del antiguo Movimiento de Países No Alineados (NAM), cuando la mayor parte de África mantenía relaciones antiimperialistas muy estrechas con la URSS. Putin eligió este momento para derogar más de \$ 20 mil millones de la deuda que los países africanos mantenían con Rusia.

También en Asia Occidental, Rusia-China están actuando en total sincronía. El acercamiento entre Arabia Saudita e Irán en realidad fue impulsado por Rusia en Bagdad y Omán: fueron estas negociaciones las que llevaron a la firma del acuerdo en Beijing. Moscú también está coordinando las discusiones de acercamiento entre Siria y Turquía. La diplomacia rusa con Irán, ahora bajo el estatus de asociación estratégica, mantiene desde hace tiempo su propio camino.

Fuentes diplomáticas confirman que la inteligencia china está completamente segura de la gran popularidad de Putin en Rusia, incluso dentro de las élites políticas del país. Eso significa que las conspiraciones del tipo cambio de régimen están fuera de discusión.

Esto fue fundamental para la decisión de Xi (y de los líderes de Zhongnanhai, sede central de funcionarios estatales y del partido de China) de “apostar” por Putin, como un socio de confianza en los próximos años, considerando que podría postularse y ganar las próximas elecciones presidenciales. China siempre es partidaria de la continuidad.

Entonces, la cumbre Xi-Putin selló definitivamente a China-Rusia como socios estratégicos integrales a largo plazo, comprometidos a desarrollar una competencia geopolítica y geo-económica seria con las potencias hegemónicas occidentales en declive.

Este es el nuevo mundo nacido en Moscú esta semana. Putin lo definió previamente como una nueva política anticolonial. Ahora se presenta como una colcha de retazos multipolar. No hay vuelta atrás en la demolición de los restos de la 'Pax [Norte]Americana'.

‘Cambios que no han ocurrido en 100 años’

En el libro “Before European Hegemony: The World System AD 1250-1350” [Antes de la hegemonía europea: el sistema mundo entre 1250 y 1320], Janet Abu-Lughod realizó una larga investigación que muestra que el orden multipolar está avanzando. La historiadora explica que “Occidente solo logró una delantera temporal en la historia de la humanidad porque Oriente ha estado en desorden”. Ahora Oriente vuelve a recuperar poco a poco su antigua importancia como civilización.

Es posible que estemos presenciando un cambio histórico caracterizado por el renacimiento de una suerte de confucianismo (respeto por la autoridad, énfasis en la armonía social), con el equilibrio inherente al Tao y el poder espiritual de la ortodoxia oriental. Esto es, de hecho, una lucha de civilizaciones.

Moscú, finalmente dando la bienvenida a los primeros días soleados de la primavera, recordó aquel aforismo popular: “en la vida hay semanas que parecen décadas» en comparación con «décadas en las que no pasa nada».

Los dos presidentes se despidieron de manera conmovedora.

Xi: “Ahora, hay cambios que no han sucedido en 100 años. Cuando estamos juntos, impulsamos estos cambios”.

Putin: “Estoy de acuerdo”.

Xi: “Cuídate, querido amigo”.

Putin: “Que tengas un buen viaje”.

Era el amanecer de un nuevo día, desde las tierras del Sol Naciente hasta las estepas euroasiáticas.

thecradle.co / observatoriocrisis.com / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/en-moscu-xi-y-putin>